

El para quién del Estado Educador

Un contraste entre políticas de Estado y aportes de una organización social a una propuesta pedagógica para jóvenes y adultos trabajadores

María Martínez

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

martinezcav.maria@gmail.com

Resumen

En este trabajo analizamos algunas representaciones en una propuesta didáctica para jóvenes y adultos producida por el Estado provincial, y las contrastamos con el aporte de una organización social a esa misma propuesta, considerando que la segunda busca construirse como alternativa, desde la especificidad regional y la educación contextualizada. Estas propuestas aparecen en forma de *módulos* o libros de texto. Nos interesa describir las actorializaciones y axiologías en relación con el ámbito del trabajo y la figura de las trabajadoras y los trabajadores, y la relación con la construcción de los respectivos enunciatarios. Para esto tomamos como corpus los módulos del Programa de Educación Media de Jóvenes y Adultos de la Provincia de Córdoba, tanto aquellos que fueron producidos por el Ministerio de Educación de la Provincia, como el que fue elaborado por el Movimiento Campesino de Córdoba para la especialidad en Salud Comunitaria de algunos CENMA rurales, en el marco de este mismo Programa.

Entendemos que la construcción de un enunciatario-trabajador en la propuesta estatal está basada en un modelo cultural homogéneo, con fuerte predominancia del tercer sector como modelo del espacio de trabajo, que no incluye realidades culturales y laborales de trabajadores y trabajadoras de muchos ámbitos, entre ellos rurales. La propuesta del Movimiento Campesino nos permite visibilizar esta invisibilización, a partir de una propuesta contextualizada en la región y en una noción de trabajador inserto en la comunidad.

Abstract

In this article we look at some discursive portrayals from an adult school resource made by provincial state, and we intend to contrast it to a social organization's resource that is plugged into the state books and shows up as a didactic alternative based on regional specificity and situated education. We look for actorialization and the axiologies related to the working sphere and the figure of labour man and woman and its connections with the hearer. In order to achieve this task, we analyze the books of the Secondary Adult Education Programme of Córdoba province, including those made by the Ministry and those made by the organization Movimiento Campesino de Córdoba for the Community Health specialty of some rural CENMA gathered around the same programme.

We understand that the construction of a hearer-worker in the state proposal is based on a homogeneous cultural model, with a strong predominance of the third sector as a workspace model which does include labor and cultural realities of workers in many areas, including rural ones. Movimiento Campesino's proposal allows us to visualize this invisibilización, based on an in-the-region contextualized proposal and a notion embedded in the community worker.

Introducción

En el marco de procesos sociales de creciente disputa sobre el sentido del Estado, el ámbito de la

educación aparece como un espacio de conflicto: muchas son las políticas educativas que buscan resolver problemas de inclusión y calidad, y mucho lo dicho al respecto desde la didáctica, la psicopedagogía, la política o la práctica docente. Nuestro interés radica en mirar algunas de estas realizaciones desde la perspectiva del discurso, para aportar a esas discusiones. Para ello elegimos trabajar con libros de texto llevados adelante por equipos de trabajo del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, pues entendemos que permite visualizar la concreción de aquello que es enunciado como política de inclusión.

Este trabajo tiene entonces el objetivo de investigar algunas representaciones en una propuesta didáctica estatal para jóvenes y adultos, y compararla con el aporte de una organización social a esa misma propuesta. Estas propuestas aparecen en forma de *módulos* o libros de texto. Las configuraciones cuya aparición, delimitación y funcionamiento nos interesa rastrear tienen que ver con el ámbito del trabajo y la figura de las trabajadoras y los trabajadores, actorizaciones y axiologías relativas a los mismos.

Este aspecto toma relevancia en tanto el programa en que se enmarca el diseño y uso de estos módulos tiene como destinatarios a jóvenes y adultos que por distintas razones no han podido terminar el secundario en tiempo y forma. Dicho programa supone un destinatario que ya ha entrado en contacto con el mundo del trabajo, que probablemente trabaja o busca trabajo, de modo que las representaciones del trabajo en el texto tendrían –según nuestra hipótesis– vinculación con la construcción de un enunciatario.

La pregunta central es entonces ¿qué figuras de trabajador y de trabajo construyen estas propuesta hechas para trabajadores? Hablamos en plural, porque la respuesta no puede ser una sola. Elegimos contrastar los manuales del Estado con un manual producido por una organización social, bajo la hipótesis de que el contraste será productivo para señalar aquello que es omitido o desjerarquizado en una y otra propuesta. Pero además, todos los manuales fueron armados en base a otros textos anteriores, didácticos o no didácticos, de forma colectiva o por áreas y revisados por distintos organismos. Esto implica que al interior de los módulos, es decir este trayecto pedagógico con que ciertos sujetos concretos se encuentran y deben lidiar, existen tensiones, recortes, distintos agentes sociales que los enuncian, reformulaciones de discursos sociales provenientes de distintos ámbitos, no necesariamente coherentes entre sí.

Nuestro corpus está constituido por los módulos pertenecientes al programa FINES del nivel medio,¹ elaborados, distribuidos y utilizados por la Dirección General de Educación de Adultos de Nivel Medio del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. El citado programa se lleva adelante en convenio con organizaciones sociales y sindicales, y abre la posibilidad a que éstas diseñen sus propios trayectos de orientación de nivel medio. Enmarcado en este convenio, el Movimiento Campesino de Córdoba (MCC) elaboró un módulo con orientación en producción campesina en el noroeste de Córdoba, para utilizar en los tres centros anexos a CENMA que lleva adelante en esa zona.

Dada la extensión del material en su conjunto, hemos decidido hacer un recorte del material y restringir el análisis, priorizando la comparación entre el Módulo Once (11) producido por el MCC y aquellos módulos que cumplen la misma función (determinar la orientación del trayecto de nivel medio) pero han sido producidos por los equipos técnicos del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba. Nuestro corpus se limita, así, al conjunto de los Módulos Once (11), y al Módulo Cuatro (4), que contiene las bases conceptuales de todos ellos. Dividiremos el corpus entonces según sus agentes de producción: Corpus A definirá todos aquellos módulos realizados por los equipos técnicos del Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba (y revisores de la

¹ El Plan de Finalización de Estudios Secundarios y Primarios –FinEs- es un plan de terminalidad educativa para jóvenes y adultos que (...) ha sido implementado por el Ministerio de Educación de la Nación. Este plan es lanzado en el año 2008 en todo el territorio nacional, a partir de convenios firmados con los Ministerios de Educación provinciales. (Caisso y Lorenzatti 2011).

UNC), mientras que Corpus B se referirá al citado módulo realizado por técnicos del Movimiento Campesino de Córdoba en colaboración con la Universidad. También nos referiremos a documentos oficiales que enuncian los objetivos y metodología del Programa.

En relación con la metodología de análisis, Siguiendo a Mozejko y Costa (2002), entendemos que la práctica discursiva es un:

proceso de producción de opciones y estrategias discursivas realizadas por un agente social que

- se hacen visibles a través de marcas que identificamos en el enunciado (producto) al analizarlo en su especificidad;
- se hacen comprensibles y explicables habida cuenta del lugar desde donde son producidas. (Costa y Mozejko 2002: 14)

Desde esta perspectiva, entonces, el trabajo sobre el enunciado y sobre la enunciación son analizados bajo la hipótesis de que el tipo de relación entre el agente y el resultado de su práctica, es de coherencia (Costa y Mozejko 2002: 10). Sin embargo, dado que los agentes de producción son colectivos o múltiples –como veremos más adelante–, nos encontramos con una serie de complejidades que es preciso afrontar.

Dos enunciados a contrastar

Entendemos que esto que busca ser un análisis sociosemiótico sobre las construcciones discursivas de ciertas nociones relativas a la identidad resultará especialmente productivo en el marco de la comparación entre dos enunciados radicalmente distintos –esto es, enunciados por agentes que tienen una posición distinta en el campo– pero que confluyen en un mismo trayecto pedagógico.

Corpus A: Los módulos del Estado

Los Centros Educativos de Nivel Medio Adultos (CENMA) dependen de la Dirección General de Educación de Adultos (DGEA) del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. El Programa de Educación a Distancia de Nivel Medio se sustenta, según palabras oficiales, en el principio democratizador de una “Educación para Todos”: busca otorgar una respuesta institucional para aquellas personas adultas que, por distintas razones, no pueden asistir regularmente a clase. El carácter innovador de esta propuesta radica en que, desde el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, se brinda una oferta educativa de nivel medio para adultos que busca responder a características particulares de los destinatarios a través de la firma de convenios con distintas entidades y del diseño de una propuesta curricular específica para cada uno.²

Los módulos que se utilizan para el programa de Nivel Medio Adultos fueron elaborados a partir de distintas áreas disciplinares, con una coordinadora general y con revisores de la Universidad Nacional de Córdoba para algunas áreas.

Sí nos interesa señalar que este Programa no está pensado para un contexto rural. El instructivo docente describe al Programa en el marco de posibles acuerdos con organizaciones para concretar la propuesta. Este marco abierto a convenios aparece como respuesta a uno de los objetivos institucionales enunciados para el trayecto técnico-profesional: “Reconocer las particularidades de los procesos productivos de cada sector de la producción desde una perspectiva del desarrollo

² Esta enunciación de los objetivos y característica del Programa fueron obtenidos de la página web institucional de la Subdirección de Regímenes Especiales de la Provincia: <http://www.cba.gov.ar/vercanal.jsp?idCanal=141> (noviembre 2011), donde antes de la reorganización del organigrama estaba radicado el Programa, por lo que constituyen el discurso oficial sobre este punto.

sustentable”.³ Sin embargo, las organizaciones que están previstas son “organizaciones sindicales de primero, segundo y tercer grado”. Dice en el módulo de orientación para docentes:

En consecuencia, y teniendo en cuenta que se trata de una propuesta Pedagógica específica para trabajadores formalizados pertenecientes a instituciones gubernamentales y no gubernamentales, el Programa de Educación a Distancia se concreta a través de la firma de un Convenio entre las entidades interesadas y el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Al finalizar el desarrollo del Programa, el alumno obtiene el Título de Bachiller con una orientación vinculada al mundo del trabajo, dichas Orientaciones son acordadas y definidas con las entidades convenientes. (Módulo de orientación para docentes, Plan FINES, p. 15)

La noción de trabajador formalizado en dependencia de una institución no contempla el trabajo campesino, ya sea en la tierra propia, como arrendatario o como jornalero. Está claro que, desde una perspectiva estatal, el sujeto trabajador, el sujeto promedio, “normal” o normalizado, es ante todo un sujeto urbano. El imaginario de lo rural está vinculado a una especificidad que no entra dentro de los parámetros de lo universal. Esto es fuertemente visible hacia el interior de nuestro Corpus A en la construcción en base a ejemplos de lo que implica el ámbito laboral: “(Usted) trabaja o trabajó en alguna organización; puede ser una empresa, la administración pública, la Justicia, un comercio, una casa de familia, etc.” (Módulo 4, Plan FINES, p. 13)

En ninguno de los módulos aparecen las palabras campesino/a, jornalero/a, arrendatario/a. En el Módulo Cuatro (4), que es donde se teoriza sobre los conceptos de organización, trabajo, y se trabaja sobre marcos legales laborales, no aparece ninguna mención a lo rural vinculado al trabajo, sino sólo como instancia de producción de la materia prima o como actividad macroeconómica. En todos los Módulos Once (11) del corpus A aparecen mencionados “rural”, y “campo” en una sola ocasión, dentro de la situación laboral de las mujeres (vinculada a tareas domésticas), y muy relacionada al pasado. Por último, en el módulo de especialización en Turismo, aparece:

- El turismo rural (vinculado al turismo de estancias)
- La agricultura como actividad económica regional
- Las “costumbres del campo” como elemento regional de interés turístico

Esto último es notable, pues las únicas alusiones a elementos culturales del ámbito rural/campesino son marcadas como excepcionales: la historia de ciertas mujeres –de ámbitos marginales– y la dificultad en la distinción del trabajo doméstico y el trabajo-en-sí, y la cultura “del campo” como curiosidad que debe ser explotada.

Estas marcaciones de lo excepcional se apoyan en una construcción discursiva de lo identitario nacional como homogéneo. En el módulo 4 (cuatro) se pide en una actividad: “Indique algún elemento objetivo que Ud considera que caracteriza al pueblo argentino” (p. 15), y más adelante habla de “las normas que rigen nuestra vida”: “así nosotros tocamos la puerta o el timbre (...) es costumbre que así lo hagamos (...) tenemos la costumbre de comer con utensilios” (p. 19), etc. La manera de presentar los conocimientos presupone que enunciadador y enunciatario pertenecen a un mismo orden cultural, presentado como homogéneo.

Los módulos están divididos en áreas: Formación Ética, Psicología Social, Producción de Bienes y Servicios, etc. Ante todo, la heterogeneidad de los textos hace difícil encontrar actorializaciones que se mantengan a lo largo de los módulos. Cada área es elaborada por agentes diversos, lo cual salta a la vista ante distintas estrategias de construcción del enunciadador y el enunciatario, distintas demandas en las actividades e incluso estéticas absolutamente distintas en la iconografía que acompaña el texto. Cada área, además, define su axiología en relación a los conceptos

³ “Propuesta curricular del ciclo básico de nivel secundario presencial de jóvenes y adultos”, elaborado por la Dirección General de Enseñanza de Jóvenes y Adultos para el año 2011, p. 64.

predominantes del campo disciplinar del que los contenidos son extraídos: para la economía, el trabajo es un factor de la producción; para el derecho, está regulado por un marco legal que establece derechos y obligaciones; para la psicología, es una forma en que el individuo se relaciona con su medio.

Sin embargo, saltan a la vista algunos elementos comunes y algunas invisibilizaciones que se mantienen, además de las que ya hemos mencionado. En primer lugar, el carácter individual (íntimo, privado) de las experiencias sociales tales como la ciudadanía, la participación en organizaciones y el trabajo. Esto último es notable: si bien hay un apartado sobre derechos laborales, y aparece la historia de la lucha sindical, en todas las demás apariciones lo laboral está vinculado al sujeto individual. De hecho, exceptuando las líneas que nombramos donde se habla de la mujer en el campo y la dificultad de diferenciar el trabajo en sí del trabajo doméstico, nunca aparece la posibilidad de la familia como comunidad de trabajo. El Estado, el mercado (que aparece como sinónimo de mundo laboral) y la familia son construidos como entes absolutamente diferenciados. En gran parte de nuestro corpus A, el trabajo es enunciado como “recursos humanos” o como “factor trabajo” en el esquema de la producción, invisibilizando la existencia de trabajadores y trabajadoras y construyendo este actante masivo como ente pasivo y desprovisto de sus rasgos de humanidad.

Vinculado a esto es notable la invisibilización de todo conflicto social, elemento que se pone de relieve en la comparación con el Corpus B que analizaremos más adelante. Excepto el apartado que nombramos sobre lucha sindical y un fragmento sobre lucha por los derechos de las mujeres, la construcción de axiologías –si bien diferentes entre sí– caracterizan como positivos el consenso, la convivencia, la armonía, el equilibrio entre derechos y obligaciones, mientras que sus contrapartes están escasamente nombradas, pero siempre en términos de algo que debe ser resuelto para reestablecer el orden. Por supuesto, la Ley es la garantía de este orden y no hay problematización alguna sobre entes, categorías y principios del derecho:

Por ejemplo, la Constitución Nacional protege la propiedad privada, por lo tanto no podría existir otra norma, por ejemplo creada por la Legislatura de la Pcia. de Córdoba, que permitiera que alguien se apropiara de la propiedad privada de otra persona.” (p. 22)

Para finalizar, la progresiva construcción de lo normal mediante ejemplos, enumeraciones e iconografía –fotos, dibujos– contribuye a un imaginario individualista de la experiencia laboral. Además, jerarquiza trabajos vinculados al tercer sector de la producción –servicios y roles profesionales–, y establece el sujeto “normal” como hombre y adulto.

Corpus B: El Módulo Once (11) de la organización⁴

El Movimiento Campesino de Córdoba es una organización de tercer grado, integrada por nueve Organizaciones Zonales de segundo grado, que están conformadas a su vez por sesenta Organizaciones de Base⁵. Su zona de acción está centrada en el norte de la provincia de Córdoba, pero mantiene articulación con otras zonas a partir del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) y organizaciones internacionales como la CLOC y Vía Campesina. Esta organización articula las demandas de las comunidades con el objetivo de hacer frente a la situación de vulneración de derechos de la mayor parte de la población rural, y demandar al Estado su lugar de garante de los mismos. Una de estas demandas tiene que ver con el ámbito educativo, pero no puede entenderse aislada de reclamos más amplios en relación a la tierra y la sustentabilidad de la vida

El MCC construye su identidad como organización apoyada en procesos con más experiencia, como el MOCASE de Santiago del Estero o el MST de Brasil. Estos trayectos predefinen apropiaciones de ciertas formas pedagógicas que caracterizan el proyecto educativo del MCC: la educación

⁴ Todos los datos y la descripción del estado de situación están hechos a la fecha, abril de 2012.

⁵ Información otorgada por la organización hasta diciembre del 2011.

popular y la educación contextualizada.⁶ Desde una perspectiva ideológica, la educación popular parte del conocimiento del otro, sin negarlo, y busca que el sujeto tome conciencia de su propia opresión para poder construir activamente su identidad y su libertad. La educación contextualizada busca no desligar el contenido de la enseñanza de los contextos cotidianos de los educandos, en este caso campesinos, para reducir las distancias simbólicas y la ajenidad que históricamente ha producido el conocimiento escolar, y que suele ubicarse como una situación directamente relacionada con el fracaso escolar.

Es en este marco que la organización decidió confeccionar su propio módulo con orientación en producción campesina.

El Módulo Once (11) cuenta con ocho capítulos, una integración final y un apartado sobre territorio. A lo largo de estos capítulos teoriza, problematiza y propone actividades en torno a modelos productivos y problemáticas de producción local. Todos los contenidos parten del conocimiento experiencial para avanzar hacia la abstracción de conceptos y el aprendizaje de métodos cada vez más complejos de medición, cálculo, análisis etc. El proyecto final es en realidad culminación de un proceso que se busca durante todo el recorrido del módulo cuya consigna es generar un proyecto colectivo de solución de algún problema de la comunidad, desde la identificación de una problemática hasta la concreción material del proyecto, lo que implica la articulación de distintas áreas del conocimiento.

Lo que resalta notablemente en comparación con nuestro Corpus A, es la visibilización del conflicto social, que aparece tanto en la base teórica de la concepción materialista de la historia, como en el planteamiento de ejemplos y actividades de reflexión. La propuesta basa el aprendizaje en la presentación de problemáticas de diversa índole, lo cual implica presentar diversos argumentos sobre una misma situación. Un ejemplo es la discusión sobre la posibilidad de que la vida campesina sobreviva inmersa en un sistema que la expulsa: el modelo del agronegocio.

Si bien esta propuesta tiene un anclaje territorial específico, a diferencia del Corpus A que está pensado para ser transversal a toda la Provincia, también hace referencias a nociones generales de trabajadores, sujetos, ciudadanos, etc. La diferencia con el Corpus A radica en que lo universal es diluido en diversificaciones que dan cuenta de un universo múltiple y no homogéneo:

Somos cada uno de nosotros (hombres y mujeres, hacheros, peones, jornaleros, grandes empresarios, terratenientes, campesinos, industriales, ladrilleros, docentes, estudiantes, profesionales, empleados, comerciantes, políticos, amas de casa, albañiles, trabajadores, desocupados, etc.) los que día a día vamos haciendo la historia. (Módulo 11, p. 10)

Como se observa en el ejemplo, los semas que se le atribuyen a los actores sociales son relativos a la actividad y no a la pasividad, contrario a lo que veamos en los demás módulos. En particular los trabajadores –que aparecen como familia, comunidad, organizaciones sociales o sindicales– son caracterizados en relación a la lucha, la organización, la resolución de problemas, etc.

Otra característica relevante, el Módulo Once (11) llevado adelante por el MCC mantiene coherencia y unidad en sus actorializaciones y la construcción de una axiología; incluso la iconografía

⁶ Según el proyecto que recibió la Beca de la Secretaría de Extensión Universitaria en 2009 para fortalecer las escuelas campesinas, la organización enuncia de la siguiente manera su metodología de trabajo: “Como metodología de trabajo se utilizara, el enfoque de investigación participativa, y durante los encuentros presenciales nos basamos en la educación popular. La escuela campesina esta orientada por principios de la escuela de alternancia, educación para el trabajo, en el territorio, y educación de campo. (...) Se basa en la educación de campo, tomando experiencias de otras organizaciones de América Latina, donde se reconoce el valor de enseñar y aprender para transformar, acomodando los tiempos escolares a los tiempos productivos, permitiendo participar a todos los interesados, generando una propuesta de trabajo y estudio en las comunidades, que se comparte en el ‘tiempo escuela’”.

mantiene una misma estética y contribuye entonces de manera lineal a la construcción de un imaginario de lo normal, vinculado al territorio propio del noroeste cordobés, a la familia, al trabajo colectivo.

Conclusión

Como podemos ver, la situación de aprendizaje “a distancia” que plantea el Programa en que se utilizan estos módulos, debe darse en la relación del sujeto con el libro de texto. En el caso de los CENMA de zona rural esto quiere decir enfrentarse a un texto que está pensado para un sujeto trabajador urbano. Esto es tangible en todo momento en los módulos: los ejemplos, la apelación a conocimientos previos y las actividades llevan la marca del educando para el que están diseñados. La situación de distancia y extrañamiento del sujeto ante la propuesta pedagógica, entonces, se vuelve tangible, situación que redundará en la reproducción de las condiciones de exclusión que el programa busca paliar. El Módulo Once (11) campesino revierte esta situación, construyendo la idea de una identidad permeable a la diversidad de experiencias, situaciones y roles, y fuertemente anclado en el territorio del noroeste cordobés, sus elementos culturales y realidad de trabajo.

Sumado a esto, el Corpus A revela la existencia de diversos actores en la elaboración de los textos, lo cual genera mucha discontinuidad en la actorialización y construcción de axiologías. Sin embargo, predomina el delineamiento de identidades colectivas pasivas y sin conflicto, herencia del traslado directo de nociones predominantes del discurso del derecho, la economía y la psicología. Así, la caracterización de los trabajadores y las trabajadoras, vinculadas al enunciatario de los textos, aparece atomizado, desempoderado, destinado a moverse en los derechos y obligaciones que establece la ley, y fuertemente ligado al mercado. El Módulo Once (11) campesino vincula mucho más explícitamente la noción de trabajador con el enunciatario, y hace hincapié en actores colectivos y comunitarios necesariamente en permanente conflicto, y en la organización como herramienta de transformación.

El Estado como agente de enunciación no es otra cosa que la suma de múltiples agentes que elaboran discursos de manera individual en orden a unos objetivos generales comunes, que en este caso reproducen representaciones dominantes en los distintos campos disciplinares de los que provienen los contenidos. Una organización social colectiva como el MCC, por el contrario, produce colectivamente todo el texto, problematizando e incluyendo discusiones en cada uno de los textos incorporados. Queda por delante vincular estas dinámicas al interior de estos actores múltiples y colectivos, con los recursos utilizados en cada uno de los corpus.

Bibliografía

AA.VV. Módulos 4 y 11, programa de Educación a Distancia Nivel Medio Adultos. Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba.

_____. “*Instructivo general*” módulo específico para docentes. Programa de Educación a Distancia Nivel Medio Adultos. Gobierno de la provincia de Córdoba.

_____. “Módulo 11” elaborado por el Movimiento Campesino de Córdoba para el Programa de Educación a Distancia Nivel Medio Adultos del Gobierno de la provincia de Córdoba.

Achilli, E. “Pobreza urbana y derecho a una interculturalidad no excluyente”. Revista Lote N° 18, 1998.

Bourdieu, P. *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal, 1985.

Caisso, L. y Lorenzatti, M. C. “Una mirada histórica sobre Programas de Terminalidad Educativa para Jóvenes y Adultos (1994-2010)”. Ponencia presentada en el X Congreso Argentino de

Antropología Social. Buenos Aires, 2011.

Cragolino, E. *et al.* “Relevamiento de propuestas pedagógicas para la creación de una escuela secundaria en el norte de Córdoba. Demanda del Movimiento Campesino de Córdoba, Documento de Trabajo N° 1”. Programa Educación Rural y Educación Básica de Jóvenes y Adultos, CIFFYH-FFYHUNC. Mimeo, 2008.

Cragolino, E. “Demandas y reivindicaciones educativas en familias campesinas. Trayectorias, disputas y tensiones en la construcción de escuelas alternativas”. En Manzanal, Mabel y Neiman Guillermo (comp.), *La agricultura familiar y el desarrollo rural en los países del Cono Sur: situación y perspectivas*. Buenos Aires: Ciccus, 2009.

Mozejko, D. T. y Costa, L. *Lugares del decir: competencia social y estrategias discursivas*. Rosario: Homo Sapiens, 2002.

Verón, E. *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, 1988.

Documentos oficiales

Ministerio de Cultura y Educación Nacional (1993). Documento de trabajo “Proyecto de terminalidad del nivel primario para adultos a distancia”.

Ministerio Nacional de Educación (2009). “Material disponible para maestros del Plan Fines Primaria”. Disponible en: www.fines.educ.ar

Ministerio Nacional de Educación (2008). “Informe nacional sobre el desarrollo del aprendizaje y la educación de adultos”. Disponible en: www.unesco.org/en/confinteavi/national-reports/